



Caracterización de la PEA. Ciudad de Buenos Aires. 2do. trimestre de 2021

Informe de resultados | 1597



Octubre de 2021



Caracterización de la PEA. Ciudad de Buenos Aires. 2do. trimestre de 2021

La Encuesta Trimestral de Ocupación e Ingresos (ETOI) es un relevamiento continuo, que tiene por objetivo la obtención de estimaciones permanentes de indicadores del mercado de trabajo y de ingresos de la población de la Ciudad de Buenos Aires, la caracterización del empleo por zona y para algunos grupos poblacionales específicos.

La población bajo estudio está constituida por los hogares particulares de la Ciudad de Buenos Aires, quedando excluida la población residente en hogares colectivos, los huéspedes en hoteles turísticos y las personas sin residencia fija. Se trata de un estudio por muestreo de viviendas en las que se encuesta a la totalidad de los hogares que habitan en ellas y a todos sus miembros.

La información de las páginas siguientes refiere a indicadores socioeconómicos del mercado de trabajo. Se presentan las principales tasas (generales y específicas) y las características educativas de la población económicamente activa, señalando la particular situación de las mujeres. Se expone un apartado referido a la población joven, que es una de las que encuentra mayores dificultades para su inserción laboral. Luego se realiza un análisis centrado en los jefes y jefas de hogar, en particular los que están en condición asalariada; para los que se encuentran en situación de precariedad se muestran distintas combinaciones en relación a la participación en el mercado de trabajo del resto de los componentes del hogar. Para cerrar la caracterización de la PEA, se ofrecen indicadores sobre el perfil de la población desocupada y subocupada horaria¹.

Los datos aquí expuestos complementan los difundidos en el Informe de Resultados 1582 *Indicadores laborales de la Ciudad de Buenos Aires – ETOI – 2do. trimestre de 2021* publicado por la Dirección General de Estadística y Censos en agosto.

1 El presente informe está en consonancia con las normas internacionales más recientes que subyacen a los indicadores clave para el monitoreo del mercado de trabajo adoptadas en 2013 por la 19^a Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. En ese momento, se introdujeron una serie de revisiones importantes en respuesta a la crisis financiera de 2008 y la consiguiente crisis laboral, con el objetivo explícito de permitir que los indicadores principales del mercado laboral reflejaran mejor las condiciones cambiantes a lo largo del tiempo, en diferentes contextos y para diferentes grupos (en particular, mujeres, personas jóvenes y personas de edad avanzada). Estas mismas recomendaciones ahora son críticas para apoyar el monitoreo continuo de los mercados laborales en medio de la propagación del virus COVID-19 (OIT, Abril 2020: “Monitoreo de los mercados laborales en medio de los bloqueos para contener el virus COVID-19: Contenido esencial de la encuesta de fuerza de trabajo (EFT) y tratamiento de grupos especiales”).

El instrumento de recolección de datos no sufrió modificaciones metodológicas ni conceptuales desde que se inició el ASPO. A partir de entonces, se han agregado indicadores a los fines de describir el funcionamiento de mercado de trabajo durante la crisis sanitaria, que no afectan la comparabilidad con períodos anteriores.

En los resultados de la ETOI a lo largo del tiempo, se evidencia la dinámica que han tenido las restricciones para las actividades económicas y recreativas. El traspaso desde la modalidad de ASPO a la de DISPO, ocurrida el 9 de noviembre de 2020 con la publicación del DNU N° 875/2020 implicó para la Ciudad de Buenos Aires que la mayoría de los guarismos iniciaran el camino de retorno a los niveles previos la pandemia. No obstante, en mayo de 2021, con la implementación del DNU N° 334/2021 se establecieron nuevas medidas sanitarias y se fijó el confinamiento estricto (desde el 22 al 30 de mayo y del 5 al 6 de junio) para los lugares en alto riesgo y en alarma epidemiológica, incluida la Ciudad de Buenos Aires, con impacto acotado en los resultados que se analizan en este informe.

Resultados en el segundo trimestre de 2021

Durante los primeros trimestres de la pandemia, el mercado de trabajo experimentó el doble efecto de la contracción en la actividad económica: una fuerte disminución de la ocupación y una reducción simultánea en la participación laboral. Estos comportamientos ocurrieron sobre una caída en la actividad económica de la Ciudad que había empezado en 2018. Como ocurre en otros lugares del mundo, están en riesgo los compromisos asumidos en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (ONU). En el corazón de esa Agenda, están el trabajo, el empleo, la igualdad de oportunidades y el desarrollo económico sustentable. Los Objetivos 8 (Trabajo decente y crecimiento económico) y 5 (Igualdad de género) sintetizan el camino por recorrer en estos aspectos, pero aparecen nuevas dificultades a un año y medio de declarada la pandemia. Es así que la Organización de las Naciones Unidas formalizó un listado de “Respuestas al COVID-19” que tiene como propósito “dar una respuesta global a la crisis sanitaria, reducir la vulnerabilidad a futuras pandemias, crear resistencia frente a futuras crisis, sobre todo al cambio climático, y superar las graves desigualdades sistémicas expuestas por la crisis sanitaria”².

2 Sobre los Objetivos del Desarrollo Sostenible puede consultarse: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>.

A continuación se presentan los principales resultados de la Encuesta Trimestral de Ocupación e Ingresos de la Ciudad de Buenos Aires (ETOI) para el segundo trimestre de 2021. Se hará foco en la dinámica interanual, que corresponde a la comparación contra el trimestre en el que tuvieron mayor impacto las restricciones para la actividad económica y la circulación. Para diferentes indicadores, se completa el análisis con la relación respecto al segundo trimestre de 2019, que es el período comparable previo a la declaración de la pandemia.

El segundo trimestre de 2021 está atravesado por el retorno progresivo a algunas actividades presenciales que no es uniforme en la economía local. En relación al mismo período del año anterior, **se observa una recuperación del empleo, incluso más pronunciada que la de la actividad, pero que deja a algunas ramas fuera. Como consecuencia, cae la desocupación** en el período. Los niveles de empleo y actividad, se acercan a los de igual período de 2019, aunque todavía quedan por debajo.

En el corto plazo (comparación intertrimestral), las tasas básicas se mantienen sin cambios significativos, con excepción de la tasa de subocupación horaria (en particular, la demandante), que se expande 1,2 pp respecto al trimestre inmediato anterior.





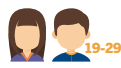
En el segundo trimestre de 2021:

- La **población activa** es de 1.632.500 personas, lo que implica unas 192.000 personas más (ocupadas o desocupadas) que en el mismo trimestre de 2020, el período de mayores restricciones para la actividad económica en pandemia (variación relativa de 13,3%). Dos años antes, en el segundo trimestre de 2019, eran 1.741.500 las personas en actividad, lo que marca una brecha en relación a entonces de 6,3% (109.000 personas menos).
- La recuperación interanual en la población activa resulta mayor en los varones (17,7%) que en las mujeres (9,0%). Cabe destacar que durante 2020, se registró una contundente salida de mujeres de la fuerza laboral para atender al trabajo reproductivo en un contexto de mayores demandas al interior de sus hogares. La dinámica del último trimestre muestra que, en buena medida, ellas no retomaron la búsqueda de empleo.
- El total de **población inactiva** mayor de 10 años representa el 38,8%, poco más de un millón de personas³. El guarismo tuvo una expansión de 4 pp en relación al segundo trimestre de 2019, lo que evidencia que el pasaje de la ocupación a la inactividad que se dio durante el año pasado no fue completamente revertido.
- La **población ocupada** es de 1.479.000 personas, unas 250.000 más que en el segundo trimestre de 2020. El empleo se expande para todas las categorías ocupacionales, excepto para los/as patrones/as.

- Todavía hay más de 70.000 personas que perdieron su ocupación al comienzo de la pandemia y no están trabajando.
- La **tasa de actividad específica de las personas de 10 años** y más se coloca en 61,2% y la **tasa de empleo específica** en 55,4%, siempre con guarismos superiores para varones que para mujeres. La tasa de actividad se expande 7,1 pp en relación al segundo trimestre de 2020 y la de empleo 9,3 pp. Sin embargo, ambas quedan por debajo de los valores del mismo período de 2019, cuando eran de 55,5% y 58,4% respectivamente.
- Unas 153.500 personas están desocupadas, es decir que se encuentran fuera de la ocupación pero en la actividad, buscando un trabajo y disponibles. Esto implica una **tasa de desocupación** abierta de 9,4%, lejos del 14,7% del segundo trimestre de 2020 que se asocia a la disrupción en la actividad económica provocada por las medidas para evitar la propagación del virus. Incluso al compararse con el mismo período de 2019, la tasa de desocupación actual está por debajo (1,5 pp) y dentro del rango de los guarismos históricos. Esta situación se vincula con la importancia que tuvo la población inactiva en el proceso que implicó la crisis sanitaria.
- Los **índices de masculinidad** (cantidad de varones por cada 100 mujeres) de la población activa y de la ocupada son similares a los que había antes de la pandemia. En cambio, el índice de masculinidad de los asalariados registrados cae desde 104,2 en el segundo trimestre de 2019 a 98,2 en la actualidad, marcando una recuperación desigual entre varones y mujeres del empleo asalariado con algún tipo de protección.
- Un interrogante destacado que deja la crisis sanitaria COVID-19 es cuál será el impacto de la aceleración tecnológica en el mercado laboral y qué tan difundido está el desarrollo tecnológico en la organización y en los procesos de trabajo. Este escenario implica comprender la oferta y la demanda de recursos humanos y señalar qué habilidades requieren los sectores productivos. Parte de estas respuestas se encuentran en el análisis de la relación entre las ofertas formativas y sus certificaciones educativas, el trabajo y la producción. El contexto de crisis sanitaria parece no haber trastocado, por el momento, la sinergia entre la esfera educativa y el trabajo, manteniendo los signos estructurales del mercado laboral de la Ciudad. En el segundo trimestre de 2021, a quienes poseen **estudios** hasta secundario incompleto les corresponde una tasa de empleo de 16,8%, en tanto que quienes tienen nivel terciario o universitario completo, una de 74,7%. La tasa de actividad también crece con el nivel educativo alcanzado: 20,1% entre los que tienen menos que el secundario completo y llega a 78,4% en los que terminaron el nivel superior.
- Con respecto al año 2019, quienes tienen incompleto el nivel medio conforman el grupo que menor recuperación tiene en la actividad y en el empleo. Su participación relativa se reduce en 22,7% y 23,3% respectivamente.

³ 1.443.000 si se incluye a la población menor de 10 años.

Tasas brutas y específicas de mujeres, jefas/es de hogar y jóvenes

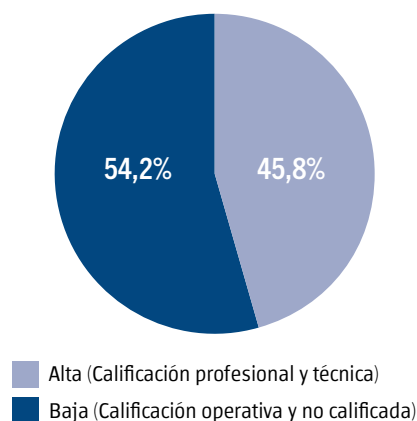
Tasas	Brutas	Específicas			
	 Población total (bruta)	 10 años y más	 Mujeres de 10 años y más	 Jefas/es de hogar	 Jóvenes
Actividad	53,1	61,2	54,6	70,9	76,0
Empleo	48,1	55,4	48,8	67,5	60,7
Asalarización	76,2		80,9	76,4	87,2

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- En lo que respecta a las **horas semanales trabajadas**, la distribución de la población ocupada es similar a la anterior a la pandemia. El 11,1% se desempeña en ocupaciones de hasta 16 horas semanales (muchas de ellas *changas*) y el 21,3% en ocupaciones de entre 16 y 35 horas semanales. Ambas categorías pierden participación en relación a las ocupaciones de más horas: se expande la porción de los que trabajan entre 35 y 45 horas semanales (43,4% del total) y también el segmento de ocupados de 45 horas semanales o más (23,4%). Este último implica que crece la población con trabajos de duración semanal que excede la que dicta la normativa*.
- Un fenómeno que no es nuevo para la Ciudad y que se suma al panorama antes descrito, es el “**pluriempleo**” o “**poliempleo**”, que afecta al 14,4% del total de la población ocupada porteña (213.500 personas). Se trata de la población que registra laborar en dos o más ocupaciones y, a menudo, enfrenta condiciones laborales preocupantes, como la sobrecarga laboral.
- Casi una de cada tres personas ocupadas en la Ciudad de Buenos Aires, realizó **trabajo desde su domicilio o teletrabajo** en el período. El guarismo alcanza 38,4% entre la población asalariada y trepa a 44% en el subconjunto de la que tiene registro en la seguridad social.
- La merma en la ocupación durante la pandemia afectó al **sector privado**, donde predominan las micro y pequeñas empresas. Actualmente, el 79,3% de la población ocupada se desempeña en unidades económicas de carácter privado. Se observa un aumento en este guarismo con respecto al segundo trimestre del 2020 (de 3,7 pp), y se acerca al valor prepandemia (80,7% en 2019).
- La **calificación ocupacional**, que es una de las dimensiones que articulan los grupos ocupacionales, refiere a la complejidad de las acciones realizadas y los objetos, instrumentos de trabajo y materias primas utilizados. En el segundo trimestre de 2021, los guarismos se invierten respecto a lo sucedido en el mismo trimestre del 2020 y se acercan a los de dos años antes, mostrando la excepcionalidad

de aquel período (y los que le siguieron). Actualmente, la población ocupada con alta calificación comprende al 45,8%, en tanto que la que tiene baja calificación, significa el 54,2%. Todavía no está claro cuánto de la crisis sanitaria y de las políticas de contención del COVID-19 ha afectado la forma en que trabajamos y, en particular, qué competencias y habilidades son y serán necesarias en el mercado de trabajo pospandemia.

Población ocupada. Distribución según calificación ocupacional



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- Las ocupaciones en actividades económicas de **Servicios** ascienden al 86,4% del total y se expanden 11,9% en la comparación interanual (173.500 puestos más). Pero esa recuperación no es general y hay subsectores en los que el impacto de la crisis sigue siendo muy fuerte, como *Hoteles y Restaurantes* y otras actividades vinculadas a la recreación, el turismo y la cultura. Dos años atrás, *Servicios* representaba el 85,7%, con 28.000 personas ocupadas más que en la actualidad. La disminución relativa de esta población en los dos años es de 2,2%.
- El impacto de la crisis sanitaria en el mercado laboral dista mucho de ser uniforme y no quedan dudas que hay sectores que padecen la mayor parte de la reducción de la actividad económica. Si bien la producción de **Bienes** fue la que registró mayor pérdida relativa de empleo en el

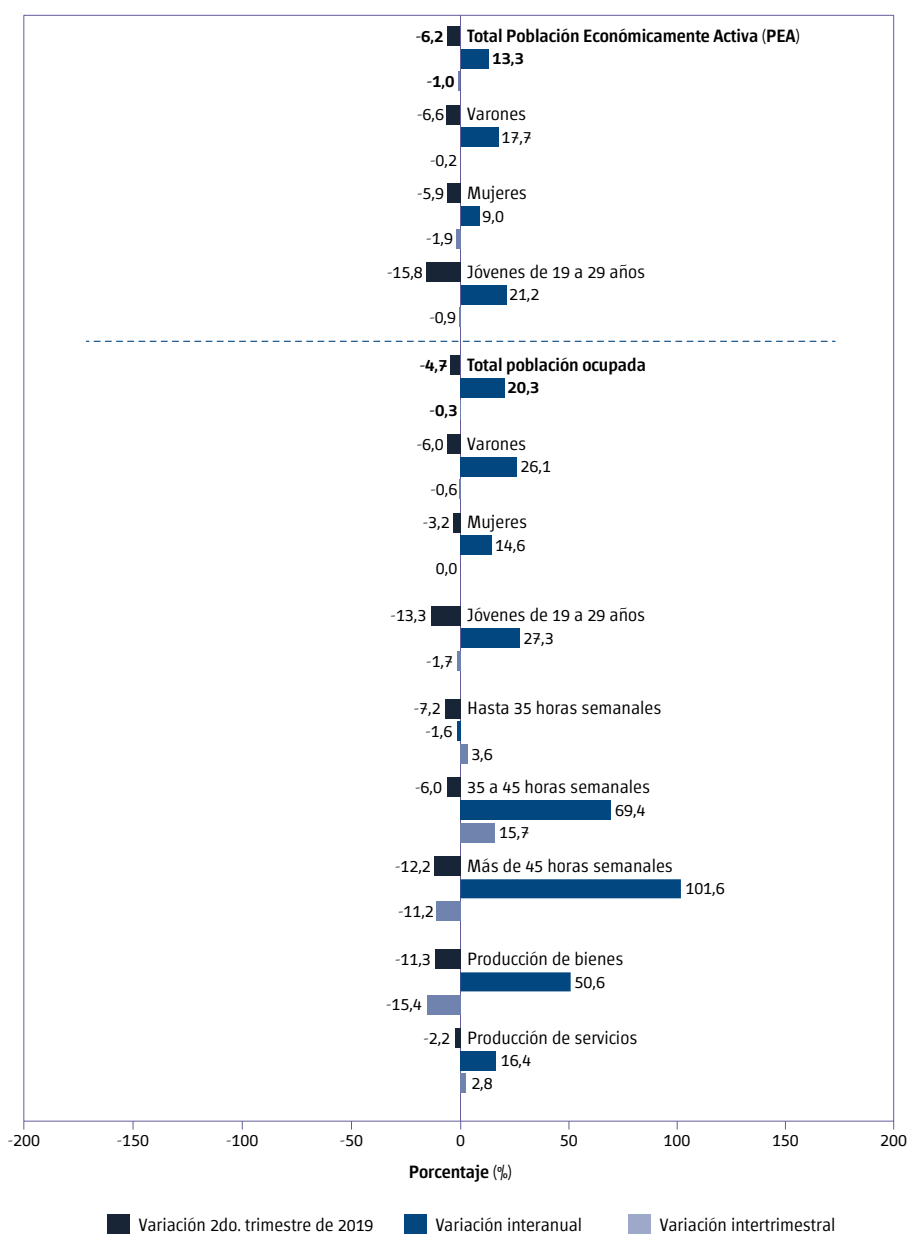
4 Sobre los efectos de las jornadas de trabajo largas, puede consultarse https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_792231/lang-es/index.htm, Año 2021. Noticias OIT.

segundo trimestre de 2020 como consecuencia de la menor circulación y cierre de unidades económicas no esenciales, también es el sector que muestra mejores señales de recuperación (50,6%)⁵. Respecto al nivel

anterior a la pandemia, el empleo en sectores productores de *Bienes* se redujo 11,3%, por lo que perdió 1 pp de participación dentro del total de puestos (12,2% en el segundo trimestre de 2021).

5 Para más información ver Informe de Resultados 1526: "Apuntes de Pandemia COVID-19: Grupos laborales vulnerables N°3: Población ocupada en el sector de la Construcción de la Ciudad de Buenos Aires". Enero de 2021. DGEyC.

Población económicamente activa y población ocupada. Variación 2019, interanual e intertrimestral en grupos seleccionados (%). Ciudad de Buenos Aires. 2do. trimestre de 2021



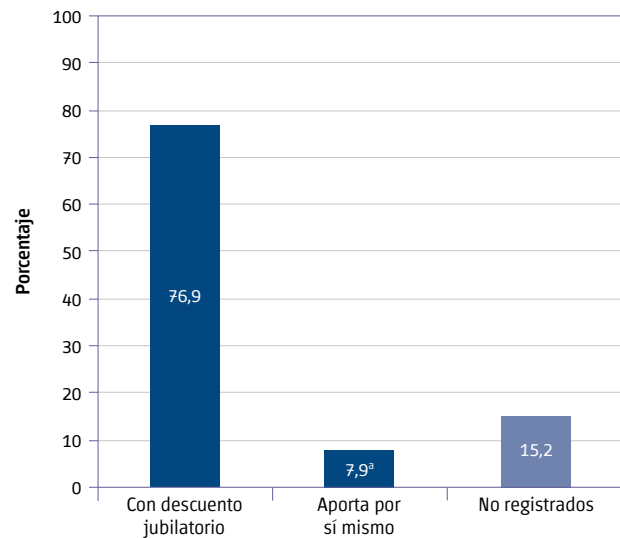
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Población asalariada y por cuenta propia

- La **población asalariada**, la categoría ocupacional más importante (1.126.500 personas, 167.000 más que en el mismo período de 2020) tiene una porción de 76,2% en el período, algo por debajo de un año atrás (78%). Como la recuperación en pandemia fue más rápida que para la población independiente, ganó participación en la comparación con 2019.
- La cantidad de población asalariada todavía está en más de 53.000 personas por debajo de la que había en el mismo período de 2019. Casi la mitad de esta merma corresponde a servicio doméstico.
- El 84,8% de la población asalariada tiene **registro en la seguridad social** (954.500 personas). Ese conjunto está compuesto por la población asalariada a los que sus empleadores o empleadoras les efectúan descuentos jubilatorios (76,9%, unas 867.000 personas) y por quienes se hacen cargo de efectuar aportes al sistema por su cuenta (7,9%, unas 87.000 personas).
- Lo anterior deja a 15,2% de la **población asalariada sin cobertura de la seguridad social**, lo que implica una vinculación frágil con el mercado de trabajo (171.500 personas). Este porcentaje marca el camino que queda por recorrer para llegar a las metas 3 y 8 fijadas por el ODS 8, que promueve al trabajo como generador de derechos laborales e igualdad de oportunidades. Así como en los momentos más críticos de la pandemia este segmento fue - junto con el de la población que trabaja por cuenta propia - de los más impactados, en la recuperación también evidencian elasticidad a la suba.
- En la comparación interanual, los puestos asalariados no registrados prácticamente se duplicaron, en tanto que los registrados solo crecieron el 10,1%. Sin embargo, respecto al 2019, la pérdida neta de puestos de trabajo asalariados corresponde a los no registrados.

- Para este segundo trimestre, el porcentaje de población asalariada registrada presenta un incremento de 4,3 pp con respecto a 2019, fundamentalmente por la expansión de la población cuyos empleadores o empleadoras les efectúan descuentos jubilatorios. Esta situación revalida que en la crisis del mercado de trabajo provocada por la pandemia, el empleo informal no contribuyó en la misma medida con su rol histórico contra cíclico. La población que tenía vínculos débiles con el mercado de trabajo antes de la crisis sanitaria, pasó más frecuentemente a la condición de inactividad y en menor medida a la de desocupación, que a la de trabajo informal, sin acceso al seguro de desempleo.

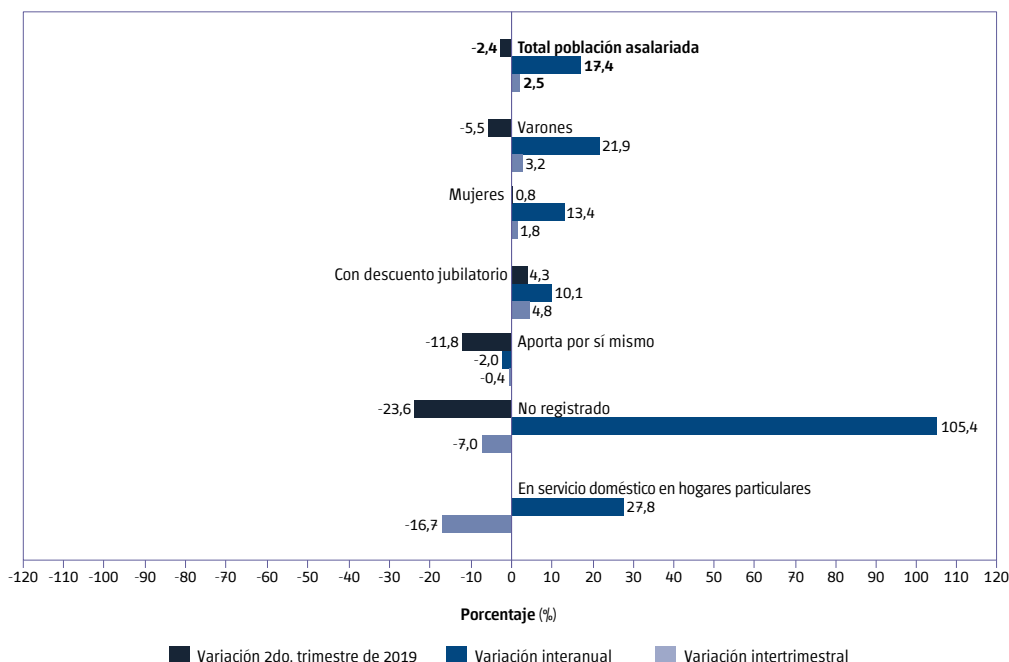
Población asalariada. Distribución según registro en la seguridad social



^a Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Población asalariada. Variación 2019, interanual e intertrimestral en grupos seleccionados (%). Ciudad de Buenos Aires. 2do. trimestre de 2021



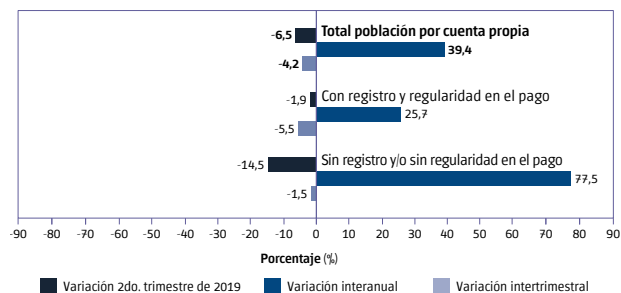
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- La población ocupada que trabaja en **servicio doméstico** registra una variación positiva del 27,8% con respecto al mismo trimestre del año anterior. Este segmento poblacional fue uno de los que se vio particularmente afectado por la crisis sanitaria hasta la entrada en vigencia del "Protocolo para el desarrollo de la actividad de trabajadoras/es de casas particulares (servicio doméstico) para prevención y manejo de casos COVID-19", que permite el uso del transporte público para este grupo ocupacional. El empleo en el sector reviste un peso importante en la estructura laboral de la Ciudad. Unas 52.000 personas se encuentran dentro de este conjunto, lo que representa el 3,5% de la población ocupada y el 4,6% de la población asalariada, con una feminización prácticamente total.
- En este grupo ocupacional, la informalidad es tan alta como histórica. A pesar de los avances en la normativa, ya antes de la pandemia dos tercios de las trabajadoras domésticas se encontraban en condición de precariedad, es decir que su empleador o empleadora no le efectuaba descuentos jubilatorios. En la actualidad, para el 66,4% no se cumple ese derecho. Cabe decir que el descuento jubilatorio está asociado al cumplimiento de otros derechos laborales, como el acceso a una obra social, indemnización en caso de despido, vacaciones pagas, aguinaldo, representación sindical y salario familiar.
- La recuperación de casi 11.500 puestos del sector en un año no resulta homogénea. Los puestos en los que no se efectúa descuento jubilatorio presentan un aumento que supera el 115% con respecto al segundo trimestre de año pasado, en tanto que aquellos con acceso derechos laborales se movieron a la baja en 27,5%. Esto marca que aún hay un ajuste neto de más de 26.000 trabajadoras en el sector y que además de este ajuste por cantidad, se produjo uno por la calidad.
- El **cuentapropismo** recibió una creciente atención a partir de la pandemia. Ello se debe a la expansión que tuvo esta población en los últimos años y al reconocimiento del rol persistente en la generación de ingresos laborales, especialmente en contextos de bajo dinamismo del empleo asalariado⁶. Ahora bien, como se explicitó en párrafos anteriores, el cuentapropismo parece no haber tenido el mismo desempeño durante la pandemia que en crisis económicas anteriores porque se contrajo más que el empleo asalariado. En el segundo trimestre de 2020, la población por cuenta propia se había reducido en un tercio respecto del mismo período del año anterior, pasando en su mayoría a la inactividad (el peso del conjunto se ubicaba entonces en 17,4%). En los trimestres sucesivos, hubo recuperación del segmento y en el segundo de 2021, la población cuentapropista en la Ciudad de Buenos Aires asciende a 298.500 personas, con un peso prácticamente igual al que tenía un año antes (20,2% de la población ocupada) pero conteniendo unas 85.000 personas más que entonces. El crecimiento interanual es del 34,9% en estos puestos, motorizado por los que no tienen registro y/o no tienen regularidad en el pago. Este crecimiento supera ampliamente al de los asalariados en el mismo período.
- No obstante, la pérdida neta de puestos en esta categoría de trabajadores y trabajadoras independientes en la pandemia es cercana a las 20.000 personas (comparación respecto al segundo trimestre de 2019).

⁶ Para más información sobre la población por cuenta propia, véase Informe de Resultados N°1510: "Apuntes de pandemia. Grupos laborales vulnerables N°2: Población trabajadora por cuenta propia de la Ciudad de Buenos Aires". Diciembre de 2020. DGEyC.

- El 30% de la población en condición de cuenta propia trabaja en unidades económicas no públicas con una plantilla que no supera los cinco trabajadores. Los guarismos son semejantes a los del mismo período de 2019 (32,5%).
- Es frecuente la informalidad entre los trabajadores por cuenta propia, especialmente en los de baja calificación ocupacional. El 33,7% de la población por cuenta propia reconoce una situación de irregularidad en el registro y/o en el pago para el ejercicio de la actividad. Este guarismo supera al de un año atrás (26,5%) pero está por debajo del correspondiente al mismo trimestre de 2019 (36,9%).
- 194.000 son los trabajadores y trabajadoras por cuenta propia con registro y con regularidad en el pago. En términos relativos, creció su peso respecto al segundo trimestre de 2019, pero prácticamente se mantiene el nivel absoluto de entonces. El ajuste producido por la crisis sanitaria en esta categoría ocupacional se concentra en los puestos de baja calidad.

Población por cuenta propia por registro y regularidad en el pago para el ejercicio de la actividad. Variación interanual e intertrimestral (%). Ciudad de Buenos Aires. 2do. trimestre de 2021



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- Un cálculo global de la **población ocupada en la informalidad** durante el segundo trimestre de 2021 (Población asalariada y cuenta propias) oscila entre el 27,3% y el 35%, según cuál sea la definición que se adopte para los trabajadores por cuenta propia (los que no tienen registro y/o regularidad en el pago para el ejercicio de la actividad o los profesionales que trabajan en establecimientos no públicos de menos de seis personas o bien los respectivamente). Dos años antes estaba entre 32,5% y 40,6%. La disminución del indicador se debe a la reducción de la población asalariada sin descuento jubilatorio y, en menor medida, a la baja en la informalidad de la población por cuenta propia.

Situación de la población joven

La población joven es uno de los colectivos que padece con mayor intensidad las consecuencias sociales y económicas de la emergencia sanitaria.

Organismos internacionales como la OIT, la ONU y la CEPAL sostienen que la crisis sanitaria provocada por el COVID-19 creará todavía más obstáculos para la inserción con derechos en el mercado de trabajo para este segmento poblacional. Esta situación conlleva a que este subgrupo se encuentre con mayores dificultades para alcanzar los Objetivos del

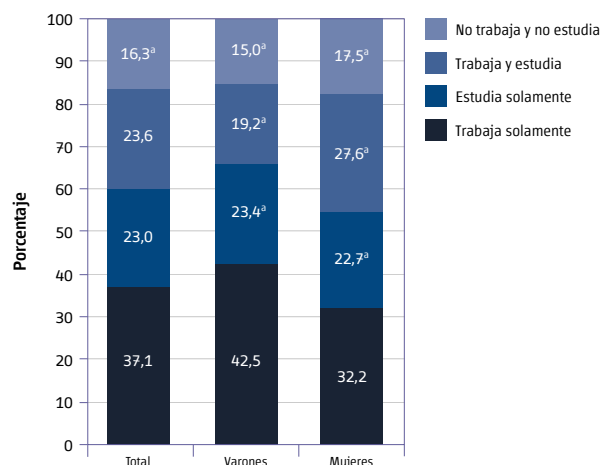
Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, viéndose afectado especialmente en los que refieren al crecimiento económico sustentable y su relación con el mercado de trabajo (ODS 8), los que refieren a la educación inclusiva y equitativa (ODS 4), al señalado con respecto a la igualdad de género (ODS 5) y, de más está decir, los correspondientes a la erradicación de la pobreza (ODS 1).

Los hechos estilizados que se han identificado como de mayor relevancia pueden resumirse en tasas de desempleo superiores a las registradas en la población adulta, elevadas tasas de empleo sin acceso a la seguridad social, mayor duración del tiempo de desempleo y una proporción significativa de población joven que no estudia y no trabaja.

- En el segundo trimestre del 2021, 349.500 jóvenes se encuentran dentro de la **población económicamente activa** de la Ciudad, o sea que tienen una ocupación o, sin tenerla, la están buscando activamente y se encuentran disponibles. De ellos 279.000 están con **ocupación**, la mayoría en condición **asalariada** (243.500 personas).
- La **tasa de actividad** de la población joven asciende a 76,0% y registra un incremento superior a 14 pp con respecto al mismo período del 2020, pero no alcanza el nivel anterior a la crisis sanitaria (82,2% segundo trimestre de 2019).
- Algo similar ocurre con la **tasa de empleo**, de 60,7% en el período, que se expande cerca de 14 pp en la comparación interanual (46,8%), pero se ubica por debajo de la registrada en el segundo trimestre de 2019 (63,8%).
- La **tasa de asalarización** (87,2%) no registra grandes modificaciones en relación a igual período de 2020; tampoco respecto al de 2019, antes de la pandemia.
- En cambio, la **tasa de precariedad**, sea que se calcule para la población joven asalariada (41,7%) o para la que resulta de la adición de la población por cuenta propia (40,2%), retoma los niveles históricos, tras la expansión de unos 12 pp desde el segundo trimestre de 2020. Una vez más, las consecuencias de la pandemia requieren no solamente superar los retrocesos acaecidos en el mundo del trabajo, sino también enfrentar los desafíos y retos anteriores a su irrupción, promoviendo el aumento de la formalización y la productividad para segmentos laborales estructuralmente postergados como el de los jóvenes.
- En el segundo trimestre de 2021, 37,1% de la población de entre 19 y 29 años residente en la Ciudad se dedica exclusivamente al **trabajo**, mientras que casi 24% además **estudia**. Otro 23% **estudia** solamente, guarismo que a diferencia de los anteriores, desciende en relación al período de inicio de la pandemia.
- El segmento de población joven al que suele prestarse atención es el que presenta mayores dificultades para la inserción laboral y que además no se encuentra incluido en el sistema educativo. El ODS 8 en su meta 6, promueve la reducción de la proporción de jóvenes que no están empleados, no cursan estudios ni reciben formación. En la Ciudad de Buenos Aires, el 16,3% de la población joven declara **no estudiar ni trabajar**. Esta proporción se encuentra por encima de la correspondiente al segundo trimestre de 2019, e incluso de 2018 (anteriores a la crisis sanitaria).

- Es para destacar que las diferencias en las tasas de ocupación de varones y mujeres jóvenes se achicaron a partir de la pandemia, fundamentalmente por la más lenta recuperación del empleo en los varones. Al mismo tiempo y por igual motivo, se achicaron las brechas en las porciones de quienes no trabajan y no estudian, donde es determinante el aumento en los varones.

Población joven de 19 a 29 años. Situación en relación al trabajo y a la asistencia a establecimientos educativos



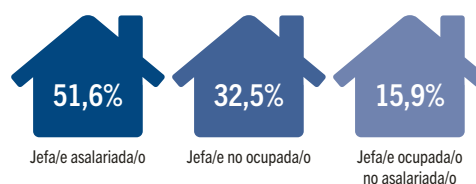
^aValor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Situación de las jefas/es y sus hogares Jefa/e de hogar



^aValor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Hogares por condición de actividad de su jefa/e de hogar



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

El concepto de jefatura de hogar se define básicamente por la aceptación y reconocimiento de tal condición por los miembros del hogar, que tradicionalmente ha sido vinculada a la facultad en la toma de decisiones. A pesar del cuestionamiento de este concepto, entre otras razones por su connotación verticalista, jerárquica y frecuentemente patriarcal, su utilización en las encuestas de fuerza de trabajo es ineludible. Diversos trabajos a lo largo de la producción científica del último siglo han mostrado la importancia de la inserción laboral de los jefes y jefas de hogar como indicador revelador de los ingresos familiares y el acceso a derechos de todos los miembros del hogar.

- Las **tasas de actividad** (70,9%) y de **empleo** (67,5%) de los jefes y jefas de hogar superan significativamente a las del conjunto de la población de 10 años y más. Si bien mejoran sensiblemente en relación al inicio de la pandemia, acompañando la tendencia de la población general, aun no recuperan los niveles del mismo trimestre de 2019 (74,6% y 70,6%, respectivamente).
- El 76,4% de los jefes y jefas ocupadas, lo hacen en la categoría **asalariada**.
- La **tasa de desocupación** específica (4,8%, unas 44.500 personas) es una de las más bajas de la serie histórica. Se contrae en la comparación interanual y se ubica cercana a la del mismo trimestre de 2019.
- Además de la desocupación existen otras formas de desacople en el mercado de trabajo; una de ellas es el subempleo visible, que refleja insuficiencia en el volumen de empleo. Para este trimestre, del total de los jefes y jefas en actividad, el 11% conforma la **población subocupada** (102.000 personas), guarismo similar también al del segundo trimestre de 2019.
- De lo anterior se desprende que 15,8% de los jefes y jefas económicamente activos tienen dificultades en el mercado de trabajo porque no tienen una ocupación o porque trabajan pocas horas, desean y están disponibles para hacerlo con mayor intensidad.
- 880.500 hogares registran a su jefa o jefe con ocupación (67,5%). De ellos, el 76,4% trabaja en forma asalariada y el 23,6% restante de manera independiente (como patrón o por cuenta propia). Se observa una lenta recuperación en este último segmento, fundamentalmente por el derrotero de la población cuentapropista.
- El 32,5% de los hogares tiene a quien lo encabeza en condición de inactividad o de desocupación, guarismo que se reduce en relación al mismo período de 2020 (cuando alcanzó 41,2%), pero sigue por encima de los segundos trimestres de años anteriores.
- En el período que se informa, el **índice dependencia económica** es de 49,3, todavía superior al del mismo período del año 2019, pero significativamente mejor que el de 2020 (58,8%).
- La unidad de análisis histórica en el estudio del mercado de trabajo ha sido el individuo. Sin embargo, en el marco de los cambios y transformaciones que la dinámica laboral ha sufrido a lo largo de las últimas tres décadas -sumado a las modificaciones en la unidad familiar- se considera significativo observar a las personas en el

marco de sus relaciones familiares. Así, el hogar se convirtió en una unidad de análisis para el estudio de la participación económica de los distintos miembros. En el 56,4% de los hogares de la Ciudad de Buenos Aires con su jefatura asalariada, no hay otro miembro ocupado. Además, en casi tres de cada diez hogares están ocupadas las dos personas que los encabezan, jefa/e y cónyuge.

- La **condición de precariedad** para la población asalariada refiere a trabajadores a los que no les descuentan para la jubilación, por lo que pueden no tener registro, o bien tenerlo con aportes propios. En la Ciudad, uno de cada cinco hogares cuya cabeza trabaja en forma asalariada, lo hace en condición de precariedad. Por otra parte, en 22,2% de los hogares en los que solo trabaja su jefe o jefa, esa persona está en condición de precariedad. En aquellos hogares en los que trabajan el jefe/a asalariado/a y su cónyuge, el guarismo desciende al 13,8%. Como ocurre con el resto de la población, la precariedad se expande desde el trimestre en que se declaró la pandemia, pero no vuelve a los niveles anteriores.
- En particular, el 11,7% de los jefes y jefas que trabajan en forma asalariada no tiene registro en la seguridad social de ningún tipo, guarismo que queda - como en el resto de la población - por debajo de los niveles previos a la pandemia.
- La inserción en el mercado de trabajo condiciona la forma **de acceso al sistema de salud**. El ODS 3, en su meta 8, promueve la cobertura sanitaria universal, en particular la protección contra los riesgos financieros, el acceso a servicios de salud esenciales de calidad y el acceso a medicamentos y vacunas seguros, eficaces, asequibles y de calidad para todos. En Argentina, las personas con relaciones laborales registradas (y sus familiares) utilizan los servicios que brinda la seguridad social (financiada con contribuciones sobre la nómina salarial), con la eventual posibilidad de derivar aportes desde este subsistema hacia el de medicina prepaga. Por otra parte, el segmento con mayores niveles de ingresos accede al subsistema privado (financiado mediante el pago voluntario de seguros privados). Finalmente, el subsistema público de salud (financiado con impuestos generales) brinda servicios a toda la población, accediendo mayoritariamente a este subsistema las personas con frágil inserción económico-ocupacional. Más del 59% de los hogares de la Ciudad tienen exclusivamente la cobertura de salud que se origina en el trabajo registrado (actual o pasado), es decir por obra social, mutual o prepaga vía obra social. Los hogares con miembros que no se encuentran cubiertos por el régimen contributivo proveniente del trabajo, ya sea que tienen a todos sus miembros o a alguno con cobertura en el sistema público, ascienden a 18,6%. El 9,4% restante contrata voluntariamente medicina prepaga.

Análisis de la población desocupada y subocupada

- La **tasa de desocupación** (9,4%) desciende significativamente en relación a los trimestres centrales de 2020. Involucra en esta condición a 153.500 personas.
- 54,8% de las personas económicamente activas sin ocupación son **mujeres**, proporción que supera a la que tienen en la PEA (48,5%).
- En la **zona Sur** de la Ciudad, la tasa de desocupación trepa al 14,2%, lo que contrasta con los resultados de la zona Norte, donde

solo representa la tercera parte de la misma (5,4%). Además de que la tasa es superior en el sur, es allí donde resulta más lenta la recuperación. Por otra parte, la transversalidad del género se ve reflejada en las diferentes tasas por sexo: las mujeres del sur registran una tasa de desocupación 4 pp mayor que las de sus pares varones (16,1%).

- La desocupación se concentra en las personas con una búsqueda activa superior al año (**desempleo de larga duración**), con el 48,9%. Un año atrás, al inicio de la pandemia, el guarismo era de 16,7% y dos años antes, de 30,5%. Otra porción importante corresponde a quienes iniciaron la búsqueda hace menos de 6 meses (41,6%).
- Cabe destacar que el 42,1% de la población desocupada, perdió su trabajo en 2021.
- El 86,7% de la **población desocupada tiene experiencia laboral**; se trata de unas 133.000 personas. El resto, nunca participó del mercado de trabajo. Esta distribución es similar a la de períodos previos a la pandemia.
- La insuficiencia del volumen de trabajo se ve reflejada también en la **subocupación por horas**, que afecta a personas ocupadas. Según la definición que figura en la resolución de la 16ª CIET (1998), “el subempleo por insuficiencia de horas existe cuando las horas de trabajo de una persona ocupada son insuficientes en relación con una situación de empleo que esta persona desea desempeñar y está disponible para hacer”. En el trimestre informado, la tasa de subocupación horaria, que refiere al conjunto de población que trabaja involuntariamente menos de 35 horas a la semana en todas sus ocupaciones, desea trabajar más horas y está disponible para aumentar esa duración, asciende al 11,7% (unas 191.500 personas), un nivel similar al del segundo trimestre de 2019.
- La composición de la población subocupada aproxima a la idea de presión sobre el mercado de trabajo. Cerca de 46,7% de las personas subocupadas (102.000 personas) buscan activamente una ocupación de más horas (presiona en el mercado de trabajo), mientras que en el período más crítico de ASPO, representaban solo 30,5%. Es decir que la población subocupada, si bien cuantitativamente es similar a la de un año atrás, en la actualidad ejerce mayor presión sobre el mercado de trabajo.
- La **población que presiona en el mercado de trabajo**, al menos en principio, se compone entonces de la población desocupada y la población subocupada demandante, que suman 15,7% de la población activa está buscando una ocupación (quienes no la tienen) o más horas (quienes ya tienen una con horas insuficientes), marcando un sub aprovechamiento de la fuerza de trabajo. Este fenómeno involucra a unas 243.000 personas.

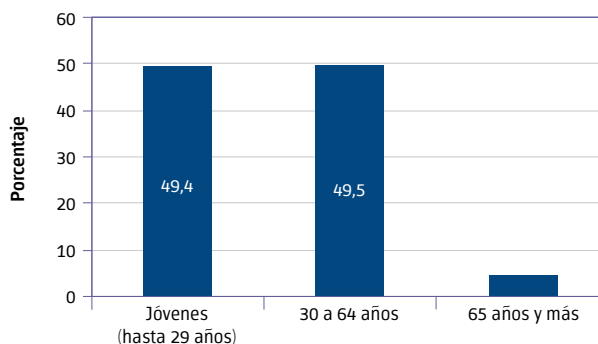
Si se amplía la mirada sobre la presión en el mercado de trabajo, ésta alcanza al 16,5% de la PEA (unas 269.000 personas) cuando se suman los ocupados que trabajan 35 horas semanales o más pero están buscando otra ocupación y están disponibles. Con respecto al año 2020, este agrupamiento registra una disminución de 4,5 pp, pero también queda por debajo de los niveles pre-pandemia (3,3 pp en relación al mismo trimestre de 2019).

Análisis de la población desocupada

A continuación, se presenta una breve descripción del perfil de la población desocupada en el segundo trimestre de 2021.

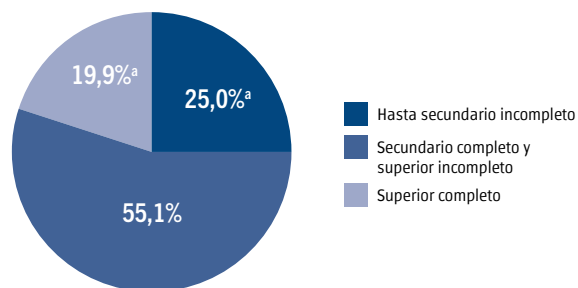


GRUPO DE EDAD



Nota: para la categoría 65 y más, no se presenta dato debido a que el coeficiente de variación estimado es mayor al 30%.

NIVEL EDUCATIVO



86,7% buscan trabajo y tienen experiencia previa

42,1%

perdieron su trabajo en el año 2021 y 33,8% en 2020.



13,3% buscan trabajo por primera vez

^aValor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Para ver cuadros completos y datos destacados sobre la caracterización de la PEA ingrese a: [Cuadros y gráficos – Portal de ocupación e ingresos](#)

También es posible acceder a información estadística sobre la Ciudad de Buenos Aires

Para consultas diríjase al Departamento Documentación y Atención al Usuario

Nuestras redes